

SECCIÓN

# Tópicos Latinoamérica



# El perfil del agresor y/o delincuyente sexual.

*The profile of the offender and / or sex offender.*

Fecha de presentación: Julio 2019  
Fecha de aceptación: Noviembre 2019

Julio Andrés Silva García y Luis Javier Lujan Bermúdez  
CLEU a Campus Puebla.

*“Perfilación criminal  
técnicas y método  
para identificar el  
comportamiento conductual  
del criminal”*

## Resumen

El propósito una amplia discusión existe en torno a los abusadores sexuales, especialmente en relación a lograr establecer un perfil que permita reconocerlos fácilmente para de esa manera actuar en la prevención del abuso sexual. El objetivo de la presente revisión es dar una visión general de las características de los abusadores sexuales y determinar ciertas tipologías en las cuales pueden llegar a estar, así como la contribución de diversos factores que pueden ser de gran importancia para el desarrollo de la conducta.

## Palabras clave

Perfilación, psicología, perfil, criminogénesis, agresor, agresor, agresor sexual, investigación, sujeto, comportamiento, características.

## Abstract

The he purpose A broad discussion exists around sexual abusers, especially in relation to establishing a profile that allows them to be easily recognized so that they can act to prevent sexual abuse. The objective of this review is to give an overview of the characteristics of sexual abusers and to determine certain typologies in which they may end up being, as well as the contribution of various factors that may be of great importance for the development of behavior.

## Keyword

Criminog Profiling, psychology, profile, criminogenesis, aggressor, aggressor, sexual aggressor, investigation, subject, behavior, characteristics.

## INTRODUCCIÓN

Con esta investigación se pretende dar a conocer la utilidad de un perfil para la determinación comportamental de un agresor y/o delincuente sexual, mediante la identificación de rasos de personalidad, modus operandi, firma y la crimino génesis de la conducta desviada del orden social.

El perfil del agresor sexual está determinado por diversos factores, como lo son: factor socio- demográfico, factor endógeno, factor exógeno, factores preparantes, preponderantes y desencadenantes, además de identificar como la ausencia de factores impelentes o repelentes influyeron en el desarrollo de la conducta antisocial.

Por último, la criminogénesis aportará gran parte al sustento de un perfil criminológico, ya que en base a ella se podrá conocer el origen criminal de un agresor sexual, mediante la investigación de antecedentes familiares, primera infancia, adolescencia, laborales, académicos, sociales, etcétera.

que la mayoría concuerda con la definición, algunos agregan más palabras, otros menos, pero el objetivo siempre es el mismo, el cual es colaborar en la investigación de determinados delitos, aportando información de utilidad a la policía para la captura de un delincuente desconocido. A si mismo intenta separar a los delincuentes de la población general, por lo que se constituye en uno o más de los instrumentos del proceso de la identificación individual de los mismos.

La perfilación criminológica no ha sido abordada o empleada adecuadamente y es que esta debe ser usada para dar respuesta a múltiples preguntas en torno al comportamiento criminal y al ser humano que está detrás de su ejecución. Algunos autores coinciden al mencionar que la Técnica de Perfilación Criminológica, permite identificar características sociodemográficas y psicológicas, además de predecir y explicar la conducta de quienes cometen delitos desde una comprensión multidisciplinar.

### Agresor y/o delincuente sexual

La mayoría de los individuos que cometen agresiones sexuales son principalmente hombres. También hay mujeres y menores que las cometen, pero entre el 85 y el 95% de los delincuentes sexuales identificados son varones. Los hombres que agreden sexualmente no son diferentes en la mayoría de sus características y rasgos al resto de los hombres. Pueden provenir de todas las esferas profesionales y estratos sociales, y sus características demográficas son reflejo de la población general. De hecho, ningún grupo de hombres parece estar exento del riesgo de cometer agresiones sexuales (sordos, discapacitados físicos, minorías). . Los agresores sexuales adoptan muchas tácticas para ocultar sus tendencias delictivas, incluyendo el presentarse ante los demás como personas socialmente adaptadas. Quizás lo más complicado a la hora de intentar comprender a estos delincuentes, sea saber qué dificultades funcionales llevan a un hombre a convertirse en un agresor sexual. Algunas de las experiencias de los agresores sexuales que contribuyen al desarrollo de su comportamiento desviado son las mismas que están presentes en la etiología de otros trastornos como las conductas antisociales o la depresión. Un posicionamiento teórico sobre la etiología de la delincuencia sexual refiere como fundamento básico el desarrollo de una vulnerabilidad por la ruptura de los lazos entre padres e hijos. Dicha vulnerabilidad determinará la respuesta de la persona a sus posteriores experiencias y se expresará en patrones concretos de comportamiento. (Cándido Sánchez, Volumen 13, año 2003. Págs). 27-60

### Tipos de perfiles criminales



52

## EL PERFIL DEL AGRESOR SEXUAL

### La Perfilación Criminológica

La perfilación en el ámbito forense es una herramienta multiusos, casi indispensable para poder prevenir determinadas conductas delictivas y determinar que sujeto o sujetos pudieron haber cometido ese delito, pero casi nadie aplica a "pie de la letra" por la falta de oportunidad o apoyo en el sistema penal y de investigación policial en que se vive dentro del país (México).

La Perfilación Criminológica como especialidad de la criminología es sin duda una ciencia que pocos logran dominar y tan abundante que solo algunos llegan a entender. Más allá de una ciencia es una forma de vida, en la cual se tiene que interpretar y entender todo lo que captan tus sentidos, como luz que entra al abrir las cortinas, o el olor del pasto mojado en las mañanas.

Vicente Garrido define el perfil criminal o criminológico (profiling) como la disciplina de la ciencia forense que se ocupa de analizar las huellas del comportamiento en una escena del crimen con el objeto de proveer información útil a la policía para la captura de un delincuente desconocido (Perfiles Criminales, 2012)Y en opinión de grandes expertos de ésta especialidad es

En la investigación criminal existen tres maneras de elaborar perfiles:

### 1. Perfiles de agresores conocidos

Perfil psicológico o método inductivo. Consiste en la caracterización de los agresores conocidos o población carcelaria para extraer características generales; se parte de lo particular a lo general. Se realizan entrevistas a delinquentes conocidos dentro de los centros penitenciarios o post penitenciario. Además, se analiza la conducta observada e informes sobre la misma, que ha sido documentada (dentro del sistema y en la historia del delito. Tomando todo lo anterior en consideración, se realiza un perfil inductivo. (D. Miranda Díaz. 2017)

### 2. Perfiles de agresores desconocidos

Perfil psicológico o método deductivo. En este método se realizan inferencias con base en el análisis en la evidencia psicológica de la escena del crimen.

Se trata de ir de lo general a lo particular, es decir, de lo observado en el lugar, así como premisas generales como son, la edad del agresor, la raza de la víctima, las agresiones específicas que el criminal hizo a la víctima, como cubrirle la cara o dejar algún tipo de simbología, etc. De estos indicios que se consideran la evidencia psicológica, se suma lo observable en la escena, fotos, reportes de autopsias, fotos, entre otras; para con esto extraer rasgos del agresor para dar como resultado un perfil particular. Para realizar este perfil resulta de mucha utilidad hacer comparaciones con las características de otros comportamientos criminales similares de la población conocida (penitenciaria o carcelaria) obtenida mediante el método inductivo. (Miranda Díaz. 2017)

### 3. Perfil geográfico.

“Una su disciplina del perfil criminológico es el perfil geográfico, el cual se centra en características y comportamientos geográficos del criminal, estableciendo sus zonas de actuación y posible lugar de residencia”. (Jiménez Serrano, 2012. Está relacionado con las características físicas del lugar, podría llamarse perfil de la escena del crimen, ya que intenta generalizar a la vinculación de las localizaciones de la escena del crimen con la probable residencia de un agresor desconocido. Aunque este tipo de perfil es primordialmente empírico, emplea el concepto de

mapa mental y trata de reconstruir una representación psicológica relevante de las áreas del crimen en donde el agresor se siente confortable. (Martínez Valdez, 2012)

### Desarrollo y entorno: relación con la conducta sexual delictiva

En la infancia, se ha logrado detectar que los hogares de los agresores sexuales son caracterizados por padres con problemas de ingesta de alcohol, problemas de agresividad y problemáticas con la justicia, comportamientos que son aprendidos y reproducidos por ellos (Langevin et al., 1984, citados en Marshall, 2001). Así mismo se ha podido demostrar que este tipo de delinquentes fueron maltratados por sus padres sin justificación (Rada, 1978, citado en Marshall, 2001). Similar a lo expuesto por Tiffon (2008) donde refiere que el modelo de núcleo familiar que incluya disciplina ineficaz, marcadas debilidades frente a la estructura de normas familiares, desestructuración familiar, mal manejo del castigo y el refuerzo, y/o antecedentes delictivos familiares se constituye en factor de riesgo para desarrollar conductas delictivas.

Los delitos sexuales suelen estar precedidos de circunstancias próximas desfavorables como pueden ser: estados emocionales de estrés prolongado, excitación sexual, reacciones coléricas, o de consumo abusivo de alcohol. Determinados estados de ánimo como la depresión, la ansiedad, la ira o la sensación de soledad, incrementan las tendencias desviadas de los agresores sexuales (Castro, Lopez, & Sueiro, 2009). Al igual, la agresividad se aumenta con la ingesta de alcohol, y en un grado menor, bajo la influencia de sustancias ilícitas (Levi, 2002).

En cuanto a factores socioculturales se destaca el papel de los medios de comunicación, y la influencia en los jóvenes, resaltando el contenido de los programas de televisión como el medio donde se enfatiza sobre el papel dominante del hombre y el derecho de éstos a maltratar a la mujer (Marshall, 2001). Similar a lo expuesto por Tiffon (2008), donde menciona que los patrones o modelos basados en el cine o la televisión posibilitan la aparición de conductas violentas u hostiles. Además, del papel de los medios, otros de los factores socioculturales que se destacan son tres factores propuestos por antropólogos: la violencia interpersonal, el dominio del hombre y la degradación de la mujer (Marshall, 2001).

### Trastorno mental: relación con la agresión sexual

Otra de las cuestiones a tratar en agresores sexuales es si padecen algún tipo de trastorno mental (en mayor o menor intensidad), o si se les puede tratar como enfermos mentales. Algunos

## “Orientación e historia sexual.”



investigadores como Vicente Garrido consideran que la línea teórica del “agresor sexual como enfermo mental” carece de sentido (Garrido, 1989).

## “Apoyar y ofrecer tratamiento a las víctimas”

Sin embargo, otros investigadores piensan lo contrario. Hace unos años, Karpman (1954), (citado por Garrido, 1989), consideraba que los agresores sexuales eran enfermos mentales que padecían neurosis parafilica. Otros investigadores más actuales consideran que la presencia de un trastorno mental o de síntomas psicopatológicos predispone a las personas a ser más violentas y a cometer delitos de agresión (Echeburúa, 2010; citado por Becerra y García, 2013). Numerosos estudios se han centrado en observar la prevalencia de trastornos mentales en agresores sexuales. Los resultados son muy variables. Algunos investigadores observaron que en ciertos grupos de violadores la prevalencia de trastorno mental era reducida, pues la mayor parte de los internos (entre el 55 y el 65%) no los presentaban (Garrido et al, 2006; Navarro y Carbonell, 2010). También cabe destacar que según los datos que aportó la Subdirectora General Adjunta de Tratamiento de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias en 2006, el 64% de los enfermos mentales presos se encuentran cumpliendo condena por robo, mientras que las agresiones sexuales apenas están representadas (3%) (Mora, 2007). Sin embargo, otros estudios encuentran porcentajes mayores de trastorno mental en sus muestras. Por ejemplo, un estudio de O'Connor (1987) citado por Verde y Sánchez, (1994) observó una fuerte prevalencia de retraso mental o trastorno mental grave en una muestra de mujeres condenadas por agresión sexual. Otros análisis muestran una gran disparidad en cuanto a los resultados hallados. Por ejemplo, Garrido et al (2006) encontraron que los trastornos más frecuentes eran el retraso mental (10%) y la esquizofrenia (4%). Navarro y Carbonell (2010) observaron trastorno explosivo intermitente en un 16%, trastorno bipolar en un 7% y parafilia en un 20%. En cambio, otros investigadores como Becerra y García (2013) encontraron una fuerte presencia del trastorno por abuso de sustancias (41%). Estas diferencias entre las investigaciones pueden deberse a la metodología empleada en los distintos estudios. Sin embargo, a pesar de estas diferencias, el análisis y observación de otras investigaciones y meta-análisis muestran la fuerte presencia de dos trastornos mentales ya mencionados: el trastorno por abuso de sustancias y la parafilia.

Hay que tomar en cuenta diversos factores internos como externos para que se pueda tomar en cuenta a un agresor sexual como un trastornado mental, ya que por lo que dice los diversos autores si bien existe la posibilidad que este tipo de actos vengan originado de un daño orgánico que predispone al sujeto a que lleve a cabo el acto, también existe otro punto de vista el cual si bien es cierto el delincuente está completamente claro del acto que está llevando a cabo así que aquí necesitamos analizar el contexto y como es el desarrollo de la acción que al fin al cabo

desde un punto de vista subjetivo influyen factores internos como externos.

## Factores ambientales

Hay múltiples teorías que recogen factores ambientales como posibles causas de la agresión sexual (Garrido, 1989; Verde y Sánchez, 1994; Garrido et al, 2006; Laws y O'Donohue; 2008; Vallejos et al, 2012). La característica principal de estos factores es que son ajenos a la biología humana, es decir, son externos. Hay múltiples elementos ambientales que pueden incidir de alguna manera en la conducta delictiva, por ejemplo: la subcultura delictiva, circunstancias próximas como el alcohol o el estrés, la ausencia de competencia psicosocial o habilidades sociales, la exposición a pornografía, las circunstancias oportunas, las normas culturales o el fracaso de la inhibición (debido a un mal aprendizaje, a alcoholismo paterno, sufrir abuso de menor, etc).

Se debe tomar en cuenta que realmente si existe diversos factores externos como los que se mencionaron anteriormente que influyen en el desarrollo de la conducta, los cuales van a tener una gran relevancia en el sujeto y podríamos decir que

## “Perfil geográfico”

hasta van hacer definitivos para que se lleva a cabo la agresión sexual ya que se convierten en factores desencadenantes.

## Perfiles y/o tipologías de los agresores sexuales

Las cuatro categorías estipuladas por Cohen et al. 1971 (citados en Redondo, 1998) son: El violador por desplazamiento de la agresión, sujeto que despliega la conducta como expresión de su ira o rabia; el violador compensatorio, busca a través del acto delincuencia, armonizar su actividad sexual, puesto que por medios normalizados no lo logra; el agresor de difusión sexual y agresiva, sádico, que encuentra placer en el sufrimiento de las víctimas; y el agresor impulsivo, no calculador de la situación, oportunista desinhibido. En este mismo orden, Prently et al., 1985 (citados en Redondo, 1998) formularon ocho tipologías de agresores, enfocándose en tres características esenciales, significado de la agresión, dividido en las dos primeras categorías, la instrumental, donde el asaltante busca someter al agredido, y la expresiva donde se hace manifiesta la violencia; como referente de la tercera, cuarta, quinta y sexta categoría, este mismo autor observa el significado de la sexualidad, dando pie a la violación

compensatoria donde el delincuente refleja una fantasía predeterminada, continua con la violación de explotación en la cual hay visos de impulsividad y agresividad; sigue en su orden, la agresión de cólera desplazada, en la que el delincuente direcciona contra la víctima la furia o rabia que posee. Y finaliza con observancia en el significado de la sexualidad, con la violación sádica que responde a la mayor agresividad y violencia. Como último factor, resalta el grado de impulsividad de donde se deriva la violación con alta impulsividad, el sujeto posee una baja competencia social y trastornos de carácter y cierra con la violación de baja impulsividad la cual refleja sujetos introvertidos.



## CONCLUSION

Podemos englobar a los agresores sexuales en diversa tipologías dependiendo la forma en que actúan, esto nos ayuda a obtener un perfil más específico del sujeto y así poder llegar a identificarlos fácilmente, por otra parte podemos darnos cuenta que existen diversos factores tanto internos como externos que puede llegar a influir para que se llegue a cometer la conducta, los cuales deben de ser estudiado a detalle para comprender cual realmente es la motivación de estos sujetos y un momento dado poder darles un tratamiento adecuado para una buena readaptación social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- García Pérez, T. (2007). Pericia en autopsia psicológica. Buenos Aires: La Rocca.
- Garrido Genovés, V. (2008). La investigación criminal (1era Edición ed.). Barcelona: Nabla Ediciones
- Garrido Genovés, V. (2012). Perfiles Criminales. España: Editorial Planeta.
- González Porras, J. F. (2012). La perforación criminal. Técnica criminológica en el sistema acusatorio. Azcapotzalco, México: Flores Editor.
- Jiménez Serrano, J. (2012). Manual práctico del perfil criminológico. Criminal profiling (2da edición ed.). Valladolid, España: Lex Nova.
- Martínez Valdez, M. (15 de Noviembre de 2012). Slideshare. Obtenido de Tipos de perfiles criminales : <https://es.slideshare.net/MarlyMartinezValdez/Tipos-de-perfiles-criminales>
- Barbosa, S. V. (2012). Trastornos de la personalidad y conducta delictiva.
- Becerra-García, J. A., & García-León, A. (2013). Trastorno mental en los agresores sexuales: estudio descriptivo de una muestra española. *Revista Española de Medicina Legal*, 39(1), 3-6
- Díaz, F. J. R. (2003). Reseña de "Delincuencia sexual y sociedad" de Santiago Redondo (coord.). *Psicothema*, 15(3), 501-502.
- Garrido, V. (2003). Psicópatas y otros delincuentes violentos. Valencia: Tirant lo Blanch.
- González, E., Martínez, V., Leyton, C., & Bardi, A. (2004). Características de los abusadores sexuales. *SOGIA*, 11 (1), 6-14
- Garrido, V., Stangeland, P., & Redondo, S. (2006). Principios de criminología. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Ortiz, M., Sánchez, L., & Cardenal, V. (2002). Perfil psicológico de delincuentes sexuales. Un estudio clínico con el MCMI-II de Th. *Revista de Psiquiatría*, 29 (3), 144-153.
- Posada, E., & Salazar, J. (2005). Aproximaciones criminológicas y de la personalidad del abusador sexual (Tesis de grado no publicada). Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Colombia.
- Verde, M.A.S & Sánchez J.A.H (1994). El agresor sexual y la víctima. (Vol.15). Marcombo
- Vallejos, M., Covetta, A., & Bertone, M. S. (2012). Estudio epidemiológico sobre abusadores sexuales en una institución psiquiátrica penitenciaria. *Revista psicología.com*. En línea: <http://hdl.handle.net/10401/5502>
- Marshall, W. L. (2007). Diagnostic issues, multiple paraphilias, and comorbid disorders in sexual offenders: Their incidence and treatment. *Aggression and Violent Behavior*, 12(1), 16-35.
- Navarro, L. & Carbonell, X. (2010). Factores predictores del riesgo en los agresores violentos encarcelados. En línea: <http://www.recercat.cat/handle/2072/205483>
- Mora, M. (2007) Enfermos mentales en las prisiones ordinarias: un fracaso de la sociedad del bienestar. Informe febrero 2007. Asociación pro derechos humanos de Andalucía. En línea: <http://www.derechopenitenciario.com/comun/fichero.asp?id=1374>
- Esbec, E., & Echeburúa, E. (2010). Violencia y trastornos de la personalidad: implicaciones clínicas y forenses. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 38(5).
- Garrido, V., & Stangeland, P. i Redondo, S. (2006). Principios de criminología (3a ed.). Valencia: Tirant lo Blanch.
- Garrido, V. (1989) Psicología de la violación. *Estudios de psicología*, 38. 91-110
- Castro, M. E., López-Castedo, A., & Sueiro, E. (2009). Sintomatología asociada a agresores sexuales en prisión. *Anales de psicología*, 25(1), 55-51.